

EL ZOOKERYX

REVISTA QUINCENAL

PRECIO DE SUSCRICION

En Barcelona y demás puntos de España.
8 reales trimestre. — Estrangero y Ultramar,
30 reales semestre.

A los suscritores de fuera de Barcelona se
les admitirá en pago, sellos de correo o li-
branzas del giro mútuo.

REDACCION Y ADMINISTRACION

CADENA, 27.

DONDE DEBERÁN DIRIGIRSE LOS PEDIDOS

RECLAMACIONES Y ANUNCIOS.

PUNTOS DE SUSCRICION

Barcelona, en la Redaccion y Administra-
cion de este periódico.

MADRID.—En la librería de D. José Muri-
llo, calle de Alcalá.



ADVERTENCIA.

Por causas independientes de la voluntad de la redaccion, no puede esta cumplir el compromiso que contrajo espontáneamente con sus suscritores en el número anterior, respecto á la publicacion en el presente, de algunos datos biográficos referentes al matador de toros, Francisco Arjona Reyes (á) Currito.

TOROS

corrida del 17 del actual.

En la tarde de este día y muy próxima la hora en que habia de darse comienzo á la funcion taurina, observamos la inquietud de que estaba poseído el apéndice de D. Casiano, ocasionada sin duda por el triste aspecto que daba á la plaza la escasa concurrencia que en aquellos momentos ocupaban las gradas y tendidos de la misma, y mas de una vez le oimos esclamar con plañidero acento. ¡Ya cederia el producto por cincuenta mil reales! pero el obeso y celoso administrador no contaba con la estrella de su «infortunado» principal quien con toda su sangre fria y temperamento linfático, se hallaba á la sazón cómodamente sentadito en su predilecto y acostumbrado sitio ó sea en el zaguan de la puerta principal, escondiendo el hocico detrás de la media puerta, para ocuparse indudablemente con completa libertad, en otros cálculos menos fatidicos que los que martirizaban entonces la imaginacion de su moletudo representante, en la confianza de que tambien le seria propicia en aquella tarde la suerte, que no le desampara en todos sus negocios, planes y proyectos.

En efecto, pudo convencerse á los pocos momentos de que su buena estrella no se habia eclipsado, pues en menos de cinco minutos se llenó por completo la plaza y difícil hubiera sido colocar un alfiler entre la apiñada concurrencia, que ávida de emociones, aguardaba impaciente la hora de la salida del primer toro.

Los 50,000 reales, se habian triplicado y el D. Casiano se embolsó los primeros en pago de los muchos sacrificios que desde que está á su cargo la empresa viene haciendo, para conquistarse la querencia del pobre público, el cual á su vez se ha empeñado en llenar de oro los bolsillos de nuestro hombre.

Mas, basta ya de preámbulos y vamos al grano.

Sonaron las tres y media y sentadito en su sitio el de los guantes; asomó las narices la cuadrilla, con todas sus menudencias, dió el paseo y saludo consabido, cambió los capotes de lujo por los de percalina y colocándose los picadores de tanda á la izquierda de los chiqueros, salió el primer toro, bautizado con el nombre de

SIERPE, cárdeno muy oscuro; corni corto y ancho, hornigón del derecho, de libras y de muchos aires. Recibió de Calderon dos caricias, una de Arcas y dos de Bertolesi, los Sanchez, le adornaron con lacitos, y Currito que vestia lila y oro, tras una docena de pases le sopló un volapié que no necesitó mas para entregar su vida á la concurrencia.

La música que pertenecia á dos distintos cuerpos segun pudo colegirse de la diferencia de trajes que usaban sus individuos, dejó oír desde luego como novedad la tocata de..... siempre, y el presidente que parece ser algo delicado de timpanos hizo seña al de los tambores y clarines, para imponerla silencio, á fin de que no molestara á su salida al segundo toro, que como el anterior, habia pertenecido antes que á D. Casiano, á la ganaderia de Fuenflecilla.

ROSADO era su nombre, colorado listón su vestimenta, y algo corniancha su armadura.

Saludó tres veces á Bertolesi, dió dos besos á Calderon y un abrazo á Arcas, haciéndole este entrega en recompensa, de su jemeigo.

El Gallito y Barbi, le regalaron tres pares de salchichones, y Cara-ancha, que lucia verde y oro lo pasó con mucha sal, hasta que dijo: basta, administrándole á reglón seguido tres estocadas bien señaladas, otra mas: idem de lienzo por último; y aquí paz y despues gloria.

Vamos al tercero.

CORDOBES Berrendo en negro, botinero y cornibrocho de mala estampa y pocas libras. Tomó 7 varas y le colgaron dos pares y medio de palillos.

El Currito, despues de 6 pares naturales, dos de pecho y otro de talon; de una aguantando, le metió el sable todo cuanto habia por meter, espirando (el toro se entiende) en manos del puntillero.

El cuarto: denominalo MANCHEGO, era castaño oscuro bien armado y de báscula, perteneció la á ganaderia de Cipriano Ferrer. Admitió trece varas y se vaciaron tres tinteros—Campos y Torrijo le endosaron dos letras de cambio y Cara-ancha pasándole cuatro veces y una estocada á volapié, le envió á cobrar el importe de las letras al desolladero.

Quinto QUINQUILLERO, castaño oscuro, corniancho, de libras y buena estampa.—Tomó el pulso una vez á Calderon, dos á Melones y otras tantas á Pinto. Le aplicaron dos pares de sanguijuelas y Currito sondándole dos ó tres veces le metió el bisturí tras un volapié de terribles consecuencias para el pobre quinquillero que tomó el pasaporte para ir á proveerse de nueva bisuteria.

VERDUGO, llamaban los pastores al sexto; colorado buena encornadura y muy parecido en estampa al anterior. Tomó 11 varas; le pusieron tres pares de banderillas, y Cara-ancha lo remató de una buena estocada despues de haberle enjugado las lágrimas cinco veces.

El de gracia dió mucho juego y Gallito, lo despachó con muy pocos cumplimientos.

RESÚMEN.

Currito bien: Cara-ancha promete.

La gente de á caballo regularmente, los chicos se portaron.

El servicio de la plaza, bueno.

El ganado dió bastante juego, quizá más de lo que hubieran deseado los 14 caballos tendidos en la arena.

La presidencia acertada, si bien debia haber recetado alguna multita á los piqueros por sus continuadas huidas y esquivar frecuentemente el bulto.

VARIEDADES.

Vá picando en historia la frecuencia con que se reunen los dueños de las casas-vaquerías establecidas en esta capital con el objeto, segun parece, de discutir y acordar si deben ó nó satisfacer cierta cantidad que se les exige para remunerar los trabajos practicados por cierta persona, en beneficio de aquella clase; ya que de no aprontar dicha suma, van á sufrir los interesados perjuicios de alta trascendencia.

No teman los asustadizos vaqueros tales amenazas, pues deben tener entendido, y no olvidarlo, que hay quien vigila el asunto dispuesto á denunciar á la autoridad el hecho con todos sus pelos y señales, en cuanto tenga reunidos algunos datos que le faltan.

Por nuestra parte estamos dispuestos á hacer públicas toda presion que trate de ejercerse sobre el particular, sean cuales fueren sus autores, y vengán de donde vinieren, toda vez que el manejo y los medios que pongan aquellos en práctica para lograr su obje-